

# LAS "TXABOLAS" TUMULARES DE LA SIERRA DE ANDIA

Por Fermin de Leizaola  
de la Sociedad de Ciencias Aranzadi

## INTRODUCCION

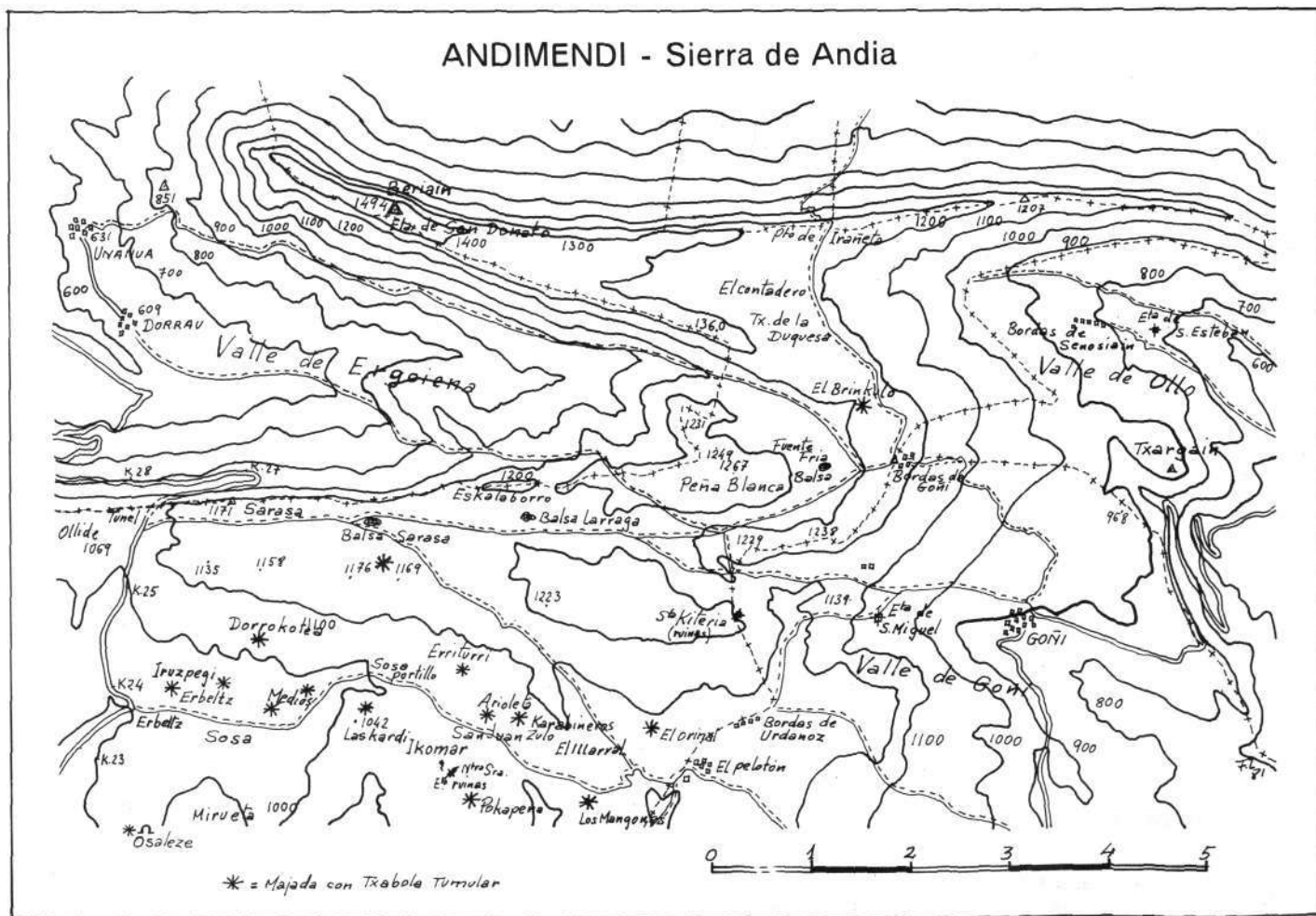
Hace ya algunos años que en una de mis sistemáticas salidas a la Sierra de Andia, conocida popularmente con el nombre de Andimendi, localicé una serie de túmulos que no tenían a primera vista, por lo menos en cuanto a su forma exterior se refiere, un aspecto de monumento funerario prehistórico, ni tampoco de enterramiento de ganado muerto de alguna

epizootia más o menos reciente. Parecía más bien tratarse de construcciones muy elementales utilizadas por los pastores.

Efectivamente, consultados y encuestados al efecto pastores y ganaderos de la zona, todos contestaron unánimemente que estos túmulos (pequeños montículos) eran restos que quedaban de las txabolas que construían todos los años los pastores que subían a la sierra desde la Ribera y la zona media de Navarra.

## DESCRIPCION GEOGRAFICA DE LA ZONA

La Sierra de Andia está situada en la parte occidental de Navarra a unos 29 Km. en línea recta de Iruña en dirección WNW. Su punto culminante es el Beriaín 1.494 m., en donde se alza la antigua ermita de San Donato y San Cayetano. El relieve en general es suave y ondulado teniendo su zona norte una cota de unos 1.200 m. y la zona sur de unos 1.000 m. de media apro-



ximadamente. Entre el espolón de Beriain y los escarpes de Sarasa, Eskalaborro y Peña Blanca se abre el profundo valle de Ergoiena por el fondo del cual corre la regata Lezizako erreka que pasa junto al pueblecito de Dorrau (Torrano).

La Sierra limtia al norte con el Valle de Arakil, también conocido por los nombres de Sakana y Barranca; al sur con el vallé de Yerri y el de Gesalatz, al este con el de Olo y con el de Goñi y al oeste con la Sierra de Urbasa.

Andia tiene una superficie de 4.710 Ha. De estas la mayor parte se encuentran ocupadas por un fino pastizal que crece sobre un escaso manto vegetal y que durante la época de pleno estío, llega a agostarse a pesar de su elevado índice de pluviosidad anual (1.500 l/m<sup>2</sup>). El pastizal se encuentra en muchos lugares depauperado debido a la progresiva colonización de los brezales, a la erosión y lavado de los terrenos así como a la proliferación de pistas que forman sucesivas rodadas.

La Sierra de Andia está formada por calizas eocenas, abundando sobre esta altiplanicie gran cantidad de dolinas embudiformes encadenadas y fenómenos karsticos de desarrollo generalmente vertical.

La Sierra de Andia forma parte del macizo montañoso que corre de este a oeste a partir de la Sierra de Sarbil, Andia y Urbasa, penetrando en territorio alavés a través de la Sierra de Entzia, para continuar por Iturrieta y finalizar en los montes de Vitoria.

#### SITUACION DE LAS CHOZAS TUMULARES

Estas curiosas construcciones están distribuidas por toda la Sierra de Andia, pero existen algunas zonas en donde estas son más abundantes (véase el plano).

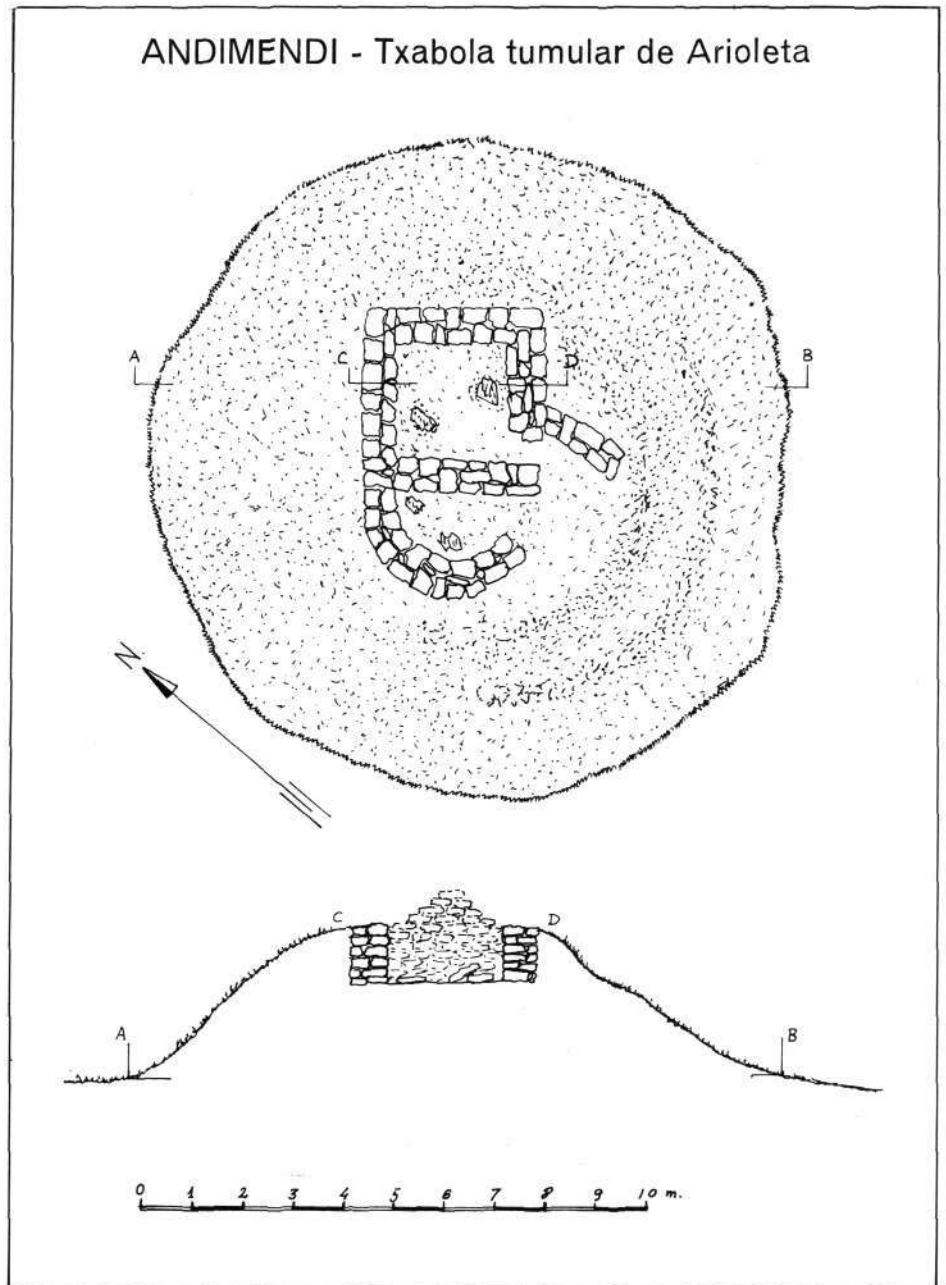
En muchas ocasiones estos túmulos se encuentran situados junto a majadas de pastores lacheros que acuden a estos pastizales año tras año.

Existen túmulos con restos de construcción en su parte superior junto a las majadas siguientes: Iruzpegiko saroia (conocida también como Ospégiko saroia), Dorrokotea, Medios, Sosa, Sosa Portillo, Laskardi, Mirandasario, Pokapena y Erriturri entre otras.

#### MORFOLOGIA DE LAS «TXABOLAS» TUMULARES

Estas elementales cabañas se encuentran construidas en lo alto de un túmulo

### ANDIMENDI - Txabola tumular de Arioleta



que en algunos casos llega a medir más de tres metros de alto desde el suelo.

El túmulo tiene por lo general planta circular de hasta trece metros de diámetro en la base. En algunos casos el túmulo se adapta a los accidentes del terreno adquiriendo, entonces figuras curviformes.

El material que constituye el túmulo está compuesto por tierra y detritus así como de piedras procedentes de los sucesivos hundimientos de la techumbre y posterior arreglo.

La «txabola» está construida con paredes de mampuestos de piedra caliza del lugar. Los muros están levantados con piedras en seco sin argamasa alguna. En la cuspide del montículo, que es donde se alzaba hasta hace pocos años la cabaña, queda actualmente un hueco que en los ejem-

plares más deteriorados recuerda a un pequeñísimo cráter. Este hueco es parecido al que presentan los dólmenes violados o excavados y posteriormente no rellenos.

La planta de esta cabaña suele ser generalmente rectangular, salvo en algunos casos en los que debido a la presión lateral y al abandono en que se encuentran, las paredes se hallan deformadas.

Tienen por lo común dos pequeñas estancias. La primera en algunas ocasiones (ver dibujos planta y sección) suele tener la pared delantera dispuesta de forma algo circular y en ella estaba situado el fogón bajo. La segunda tiene unas dimensiones algo mayores que la anterior teniendo de media unos 2,5 m. de largo por algo más de 2 m. de ancho.



*Restos de la «txabola» tumular situada en las Inmediaciones a la majada de Medios en los rasos de Sosa (Andía).*

*Vista parcial de la majada de Laskardi en Andía en donde puede verse el redil y el túmulo de la antigua «txabola».*



En esta estancia estaba situado el camastro en donde dormía el pastor. El camastro se componía de una gruesa capa de «illarra» (brezo) que el pastor recogía en los alrededores. Este brezo era limitado por unos troncos y tablas para evitar su desparramamiento por el interior de la choza. El suelo solía estar formado por algunas losas de caliza dispuestas horizontalmente y en otras ocasiones, el suelo era simplemente la tierra pisada.

El acceso a este cuarto se hace por medio de una estrechísima puerta de algo más de 40 cm. de ancho. Esta entrada tiene un pequeño muro de acompañamiento que hace de pasillo y protege la puerta del viento y de la lluvia.

La cubierta era a dos aguas y su viga del caballete estaba dispuesta paralela a la puerta de entrada. Esta cubierta se componía de una viga cumbreira que apoyaba un extremo en un hastial testero y el otro sobre una horquilla, generalmente de madera de espino, árbol éste, abundante en la zona. De esta viga cumbreira partían por ambas vertientes una serie de palos que hacían las veces de cabrios y que descansaban sobre las cimeras de las paredes largas de la choza. Estos «kapiro-nes» (cabrios) eran colocados unos junto

a otros de manera que formasen una techumbre muy típica. Sobre todo este conjunto se depositaba una gruesa capa de tepes y ramaje que «impermeabilizaba» el lugar donde se albergaba el pastor.

La estancia delantera, no presente en todos los casos, solía estar algunas veces cubierta de parecida forma, pero en otros era un simple muro paravientos que evitaba que el fuego bajo se apagase y de esta manera pudiese el pastor cocinar más cómodamente.

La tecnología empleada para la construcción de la techumbre es parecida a la que todavía hoy en día emplean los ganaderos y pastores que tienen pequeñas pjaras de cerdos pastando libres en las sierras de Aralar, Urbasa, Andia, Entzia etc. En estos casos los cabrios en vez de descansar sobre paredes laterales de una cierta altura, descansan directamente sobre el suelo o a lo más sobre una hilada de piedras por cada lado para evitar de esta manera que los cabrios se pudran al estar clavados directamente en la tierra.

A estas rústicas construcciones las denominan «zotola» (aludiendo a que están cubiertas por tepes que en eusk. se denominan «zotala») o también en amplias zonas «kortin».

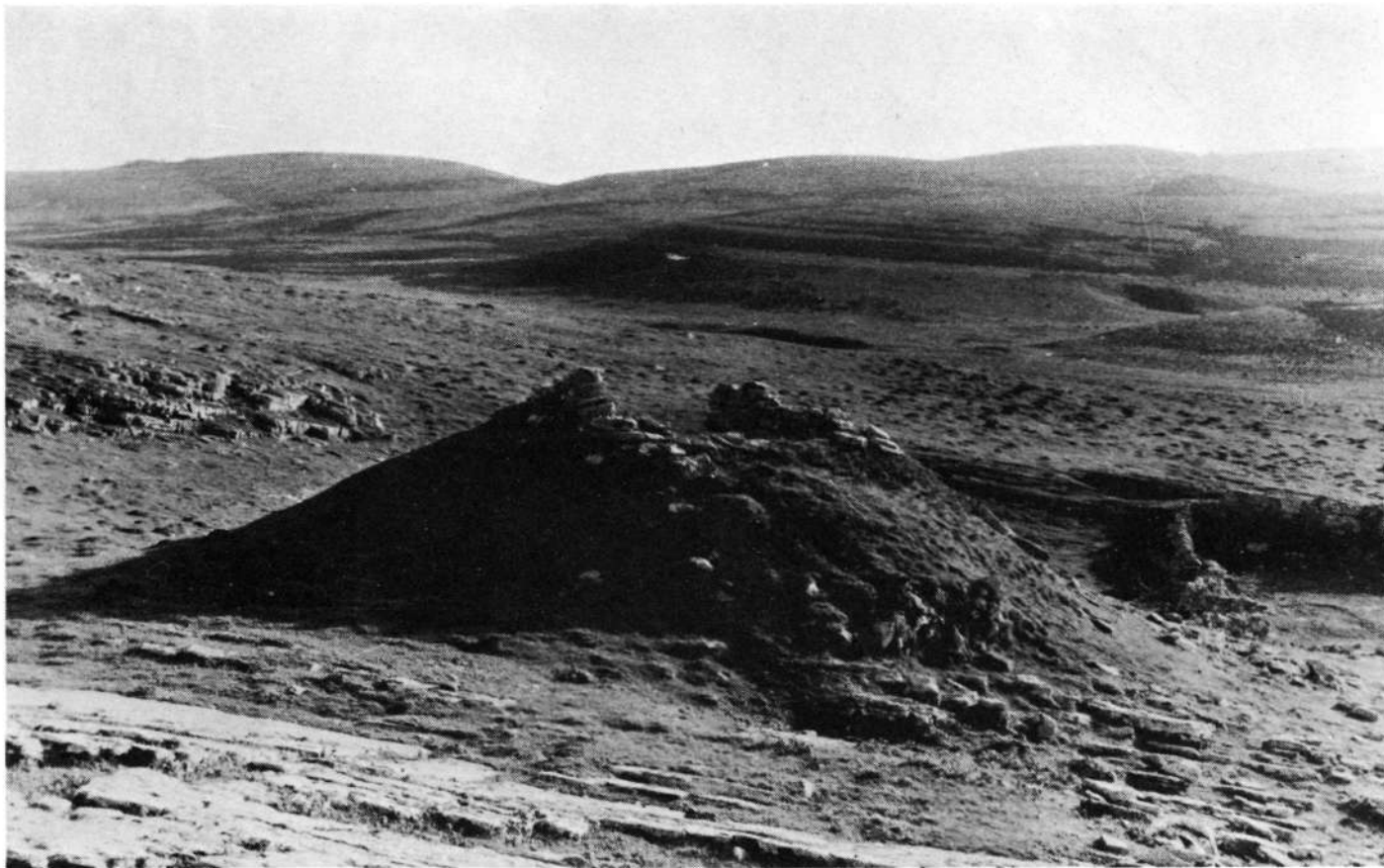
## USO DE LAS «TXABOLAS» TUMURALES

Estos albergues temporales han sido utilizados hasta nuestros días por los pastores que procedentes de la Ribera de Navarra, pasan en los pastos de la Sierra de Andia desde los primeros días del mes de junio hasta que cosechan en la Tierra Estella, a finales de julio. Los pastores y ganados ovinos que ascienden a los pastizales de Andia, proceden de los pueblos de Cortes, Cadreita, Tafalla, Valtierra, Arguedas, Salinas de Oro entre otros.

Antes, cuando los rebaños subían a la Sierra desde las tierras meridionales de Navarra por las cañadas, tardaban en cubrir el recorrido ocho y hasta nueve días. Estos rebaños, por lo general, estaban formados por más de mil cabezas de ganado ovino de raza «Rasa Navarra», algunos chotos con grandes esquilas, unas cuantas cabras y un burro que acarrea con los exigüos enseres y vituallas del pastor.

Hace unos quince años pude ver algunos pastores «Riberos» (apodo con el que les conocen los pastores de ovejas lachas y vecinos de los pueblos que limitan con la Sierra) ocupando estas chozas tumurales en las majadas de Mirancasario, San Juan Zulo e Ikomar.

*Túmulo que conserva parte de las paredes de la antigua «txabola» — Majada de Arioleta en Andia.*





*Otra vista del túmulo con restos de construcción en la zona cimera del mismo. Majada de Laskardi — Sierra de Andía.*

*Restos de «txabola» tumular y paredes en la majada de pastores «Riberos» situada en el barranco Etxeberria — Sierra de Andía.*

